NO, NO LA TEMAS...

Autor: JUAN L. ORTIZ

No, no la temas, ella te mira de donde tú doblas, constantemente, los días...

Y de noche, aún, te visita,

y tú quizás ni sospechas que algunas veces por tu hálito ella te respira...:

y esa palidez que, de repente, mientras duermes, te marfila, desde, acaso, otro sueño, la huida

que tu frente y encera, anticipadamente, en lila los párpados que te sellaría...?

Sí, ella es detrás, siempre detrás de ti

y es contigo

hasta cuando hacia las diez de un azul de setiembre tú vibras

con la brizna

en ese algo que lejos de pulsarla apenas si verticalmente le mide en otro jade el minuto

como un lapidario de éste, miniándole en su línea

el centelleo que a su pesar no remite

no, el circuito...

Ella es menos que una sombra o ese nadie que te pierde en lo invisible y que te habita:

más en ti, en ti

que afuera entonces del tejido de la millonésima de segundo que tú mueres al vivirte...

Pero puedes, con todo, hacerte tú ella misma ardiéndote antes de que se incline

sobre tu velilla

tal el héroe al alzarla en una sola llama con la suya ganándole al destino el soplo que lo seguía...

y como tú, pues, en el poema en que de súbito, asimismo,
quemas ese momento de la oscuridad o de la luz que de todo o de todos
asumiste
y que con tu sangre, también, les rindes
en insignia
del silencio a flamearles cuando el asta, por igual, deba fundírseles
en lo que abrasa, de improviso,

el alrededor de unas islas...